Leg. 12
Part. 1
fr. 38.
918

UVA. BHSC. LEG.12-1 nº0918

137-5

37.

UVA. BHSC. LEG.12-1 nº0918

r.
918

ORACION PANEGIRICA,

QUE EN LA REAL IGLESIA

ORATORIO DE S. FELIPE NERI

DE ESTA CORTE,

CON MOTIVO DE CELEBRARSE EN ELLA

LA PRECIOSA MUERTE

DE S. FRANCISCO DE BORJA,

A DEVOCION DE SU NIETA

LA EXCELENTÍSIMA SEÑORA

CONDESA-DUQUESA DE BENAVENTE,

Duquesa de Bejar, de Gandía, &c.

DIXO

EL DOCTOR DON FRANCISCO BLANCO,

del Gremio y Claustro de la Universidad de Alcalá, Teólogo Consultor de Cámara del Serenísimo Señor Infante D. Gabriel, Exâminador de la Sacra Asamblea, y Capellan de S. M. en la Real Iglesia de S. Isidro de esta Corte,

El dia primero de Octubre de este año de 1778.

BIBLIOTECA DE SANTA CRUZ VALLADOLID

MADRID.

Por D. JOACHIN IBARRA, Impresor de Cámara de S. M.

Con las licencias necesarias.

HTCA
U/Bc LEG 12-1 nº918
5>0 0 0 0 4 7 5 1 2 3

UVA. BHSC. LEG.12-1 nº0918

UVA. BHSC. LEG.12-1 nº0918

Pretiosa in conspectu Domini mors Sanctorum ejus. Psalm. 115. vers. 6.

EL hombre, que superior á todas las criaturas terrenas, conserva siempre en su corazon las primeras impresiones de su origen, sin que su orgullo, y soberbia puedan caber en todo el ámbito del mundo: El hombre, que abrigando en su interior unos secretos dictámenes de su propia excelencia, no ha conseguido se borren, ni aun con el funesto golpe de la primera caida, y antes bien idólatra de sí mismo, todo es engreirse, elevarse, y engrandecerse: El hombre, que, segun Isaías, es un poco de polvo, ó ceniza, y sobre tan leve fundamento quiere levantar una torre de vanidad, para ascender de grado en grado hasta la cumbre de la mayor altura, y grandeza: El hombre, que segun el mismo Profeta, es sola-

Cap. 44. v. 20.

Cap. 40. v. 6.

UVA. BHSC. LEG.12-1 nº0918

mente un poco de heno , sin bastar por sí solo para la empresa mas leve , y sin embargo quiere ser reconocido por héroe sobre la tierra , elevarse sobre las nubes , y colocarse (como presumió el Angel) al lado del Altísimo: El hombre , esclavo vil despues del pecado, que siendo en sí mismo nada , y nada fuera de sí mismo , conserva en su corazon unas lisonjeras impresiones , que le persuaden goza gages de inmortalidad , y que no ha de tener fin la deliciosa vida que posee : El hombre, en fin , que siendo en el orden de la naturaleza corrupcion , y en el de la fortuna vanidad , aspira á ser adorado sobre la tierra , sin permitirse otro pensamiento que el de su propria excelencia ; forzosamente ha de morir.

¡Terrible sentencia , al paso que inevitable, Christianos ! Este es el mayorazgo que hemos heredado de nuestro primer Padre : este el tesoro que nos adquirió en el Paraiso de delicias ; y de esta ley universal nadie ha logrado, ni logrará exênciones. El primer aliento que formamos para la vida , es tambien el primer paso que damos para la muerte , sin que baste á exîmirnos la mas ilustre cuna , el mas

UVA. BHSC. LEG.12-1 nº0918

brillante origen, ni la mas esclarecida nobleza. Todos hemos de morir, no hay remedio. El rico, y el pobre; el noble, y el plebeyo; el sabio, y el indocto; el pecador, y el justo, todos pagarán este tributo universal. Desde el mismo claustro materno parece sacamos abrigado en nuestro pecho un veneno lento, que debilitándonos, y consumiéndonos poco á poco, nos conduce indefectiblemente al sepulcro, sin que podamos suavizar los rigores de su actividad, y eficacia.

Lo que está en nuestro arbitrio solamente es evitar aquella suerte formidable, que cabe al hombre que muere aborrecido de Dios; aquella muerte pésima, que, segun David, sufrirá el pecador. Lo que pende de nuestra voluntad es disponernos para conseguir una muerte dulce, una muerte suave, una muerte feliz, y preciosa en la presencia de Dios, como llama el mismo Profeta á la del Santo: *Pretiosa in conspectu Domini mors Sanctorum ejus.* Así han muerto todos los amigos de Dios, y así murió el héroe de los presentes elogios S. Francisco de Borja, honor del siglo diez y seis, gloria inmortal de la Casa de Gandía,

Psal. 33. v. 22.

UVA. BHSC. LEG.12-1 nº0918

y lustre eterno de toda la Grandeza Española.

Esta Alma Santa, despues, que con mayor motivo que los Apóstoles, podia decir á Jesu-Christo: todo lo he dexado, Señor, por vos: *Ecce nos reliquimus omnia*, incesantemente suspiraba en la ausencia de su Esposo, consolándose solo en haberse de acabar pronto una separacion tan sensible. Aquel feliz instante que la habia de abrir la puerta al Paraiso de las delicias eternas, y manifestarle á su querido, hacía la ocupacion de todos sus deseos. La amargura de este penoso destierro servia de exercicio á su amor, y de mérito á su fe, obligándola á exclamar, como la Esposa en los Cantares: ó tú, querido de mi corazon, manifiéstame el lugar de tu descanso, y de tus pastos eternos.

Matth.c. 19. v.27.

Cant. 1. v. 6.

Desde luego tuvo presente á Dios, lejos de la conducta de aquellos, que segun la Escritura, solo le buscaban quando le veían dispuesto á descargar sobre ellos el último fatal golpe de la muerte; y jamas apartó sus ojos de la eternidad, que esperó feliz, en premio de la solemne renuncia de todo, y de haber seguido siempre á Jesu-Christo. Así

Psal. 77. v. 34.

UVA. BHSC. LEG.12-1 nº0918

en aquel instante, para nosotros el mas doloroso, y terrible, nada se acabó para ella, sino sus abatimientos, y trabajos. Sus buenas obras la siguieron siempre, como á aquellos felices muertos, de que hace memoria S. Juan en su Apocalipsis. Y la fe de las promesas la dispuso á que cerrase sus ojos con grande confianza, y volase al seno de Dios, de donde salió, y en donde habitó siempre con sus deseos, para entrar en paz en una eternidad bienaventurada. Cap. 14. v. 13.

Todo servia de consuelo á esta alma grande en el último dia de sus trabajos, y destierro: en la dulce memoria de todo lo pasado hallaba un manantial de nuevos, é infinitos consuelos: en la consideracion de lo presente veía el fin de todas sus penas, y miserias; y en la meditacion de lo futuro, lejos de los sustos que agitan á la alma pecadora, encontraba una paz admirable, y una seguridad preciosa de la eternidad. Ya atendiese á los peligros, y ocasiones, que jamas bastaron á perturbar, aun en lo mas leve, lo heroico de su virtud; ya á que el dia del Señor, en lugar de sobrecogerla, y asustarla, derramaba en su alma las mas suaves delicias, los mas secretos consuelos; y

UVA. BHSC. LEG.12-1 nº0918

ya en fin á que la santa Sion, en que el Padre de las luces, embriaga á sus escogidos con un torrente de suavidades, y dulzuras, la estaba preparada, como corona de justicia debida á su mérito, y virtud; todo concurria á que en los ojos de Dios fuese preciosa su muerte.

Sí, Señores, la muerte de nuestro Santo S. Francisco de Borja fue dulce, preciosa, y suave por tres motivos, ó razones, que serán las que dividan el discurso. La primera, porque la memoria de todo lo pasado llenaba su alma de un santísimo gozo; y esta será la primera parte: La segunda, porque la consideracion de lo presente era el principio de sus mas suaves delicias; y esta será la segunda parte: Y la tercera, porque la meditacion de lo futuro la aseguraba, como á siervo fiel, que iba á entrar en el gozo de su Señor; y esta será la tercera, y última parte. Muerte preciosa por la memoria de lo pasado, por la consideracion de lo presente, y por la meditacion de lo futuro.

Soberano Padre de las misericordias, Dulcísimo Jesus, expuesto á nuestra veneracion en

UVA. BHSC. LEG.12-1 nº0918

ese Altar santo, purificad mis labios, como en otro tiempo los de vuestro Profeta, para que proponiendo á mis oyentes la muerte preciosa de vuestro escogido siervo S. Francisco, excite en todos vivos deseos de imitar su vida, para lograr su muerte. Vuestra sagrada Madre, y Soberana Reyna nuestra María Santísima, me alcanzará esta gracia, despues que todos imploremos su favor, saludándola con el Angel AVE MARIA.

Pretiosa in conspectu Domini mors Sanctorum ejus. Psalm. 115. vers. 6.

Es innegable, que es terrible la muerte, natural el horror que concebimos al sepulcro, y natural tambien el asombro que nos causa el haberse de disolver este cuerpo terreno: Es innegable, que aun el justo se horroriza al ver se llega el tiempo en que el Señor ha de juzgar á las justicias mismas, en que han de descubrirse los mas impenetrables secretos, y arcanos de la conciencia, en que se han disipar las espesas nieblas de la preocupacion, y manifestarse manchas ocultas conocidas de Dios

UVA. BHSC. LEG.12-1 nº0918

solo: Es innegable, en fin, que aun los Santos, como dice S. Pablo, quisieran, sin despojarse de esta carne mortal, revestirse de la inmortalidad, que les está prometida; pero tambien lo es, que la gracia de Dios en el justo supera estas dificultades, aquieta estos temores, sosiega estos sustos, y hace esperar, con una tranquilidad preciosa, el dia del Señor. Aquella alegria con que la alma justa recuerda lo pasado, aquel gozo con que mira lo presente, y aquella seguridad con que registra lo futuro, es un principio cierto de sus mas puros y suaves consuelos. Todo esto le obligaba á un S. Pablo á desear que se disolviese su cuerpo para unirse con Christo, y esto mismo hizo preciosa, y admirable la muerte de nuestro Santo San Francisco de Borja.

2. ad Cor. c. 5. v. 4.

La memoria de lo pasado, ¿qué podia ofrecerle sino dulcísimos gozos por haber renunciado al mundo, y á sus pompas; suaves delicias, por haberse negado á los vastos proyectos de ambicion, y magníficas promesas con que le brindaban lo elevado de su origen, y fortuna; y secretos consuelos, por

UVA. BHSC. LEG.12-1 nº0918

haber sufrido tantas violencias , y aflicciones por Jesu-Christo?

Luego que esta alma santa entendió el decreto de maldicion , que estaba pronunciado contra el mundo ; luego que advirtió ser un teatro público , donde mutuamente se burlan los actores , donde todos se revisten de la ficcion , y la mentira ; y donde las mas veces es trágico el fin para los primeros personages; luego que vió no haber en él otra atencion, ó respeto que á la fortuna propia , otro mérito que un profundo disimulo , y refinada hipocresía , otra religion que la que sirve á los intereses , y otro estudio que el que se burla de la simplicidad del justo ; luego , en fin , que comprehendió ser el mundo un monstruo impio , que despedaza sin compasion á los que mas le sirven , ahoga á los que en la apariencia mas dulcemente alhaga , y sacrifica á los que estrechamente abraza , le tuvo siempre por condenado , y réprobo. Sus falsas alegrias, sus insensatos placeres , sus vanas esperanzas , las creyó agradables sueños de un reo , que duerme descuidado en la misma víspera de su suplicio , sin atender á que al despertar de aquel

UVA. BHSC. LEG.12-1 nº0918

letargo se le ha de intimar la funesta sentencia de su muerte. Todo su desvelo habia sido siempre salvar su alma del diluvio de iniquidad, en que ha de perecer la carne, y todo en el mundo le pareció error, locura, vanidad, peligros, y ocasiones.

Habíale detenido en su intrincado laberinto mucho tiempo, aunque sin ocasionarle la confusion mas leve. Por espacio de mas de treinta años, se quejó oprimido con obligaciones precisas á su estado, casa, y familia, aunque muy contrarias, y violentas á su espíritu: huyó despues de él; pero sin que esta retirada fuese efecto de las inevitables amarguras, que acarrea el servir á las pasiones, y haber vivido sujeto á una vida desordenada, y licenciosa. Voló, sí, ansioso á la Religion; mas á la verdad, no fue como quien ha padecido un funesto naufragio, y libre de las soberbias olas, propone firmemente no volverse á fiar de su inconstancia; sino como quien en el retiro aseguraba un asilo para conservar su inocencia, sin tener necesidad de un lugar proporcionado para llorar sus culpas.

No dudó que en todos los estados es po-

UVA. BHSC. LEG.12-1 nº0918

sible la salvacion : que las distinciones del nacimiento , de la autoridad , de la fortuna , no están reprobadas por Jesu-Christo , y antes bien las estableció Dios para el buen orden , tranquilidad , y armonía de los Pueblos , é Imperios : que los tres Reyes del Oriente fueron llamados , y conducidos por una estrella al Establo de Belen , igualmente que los mas humildes Pastores : que la Iglesia , en sus mismos principios, tuvo fieles adoradores en espíritu , y verdad, tanto en la Casa del Cesar , como en la de Simon el Curtidor ; pero tampoco dudó ser mas peligroso el mundo , como dice S. Agustin , quando nos alhaga , y acaricia , que quando nos persigue , y molesta : *Periculosior est blandus, quam molestus* : que las prosperidades , y riquezas corrompen el corazon , dan freno á las pasiones , hacen dificil la salud eterna , y se deben mirar solo como regalos de la ira de Dios : que los placeres , y ocios del mundo han ocasionado las conseqüencias mas funestas , la caida de David , los necios desórdenes de Salomon , el bárbaro luxo de Baltasar , y los escándalos de la Corte de Herodes: que el Christiano debe portarse como peregrino en la tier-

Epistol. 144. aut 145.

UVA. BHSC. LEG.12-1 nº0918

ra : que si cesa de suspirar por su patria , no pertenece al siglo futuro , no corresponde á la Iglesia de los primogénitos , ni es digno de la herencia del Padre Celestial ; y en fin , que siempre debemos gemir , como el Profeta , por lo largo de nuestra peregrinacion , sin querer fixar , como el Apostol , nuestro tabernáculo donde estan bien halladas nuestras pasiones.

Siempre , siempre tuvo presente la eternidad ; jamás la muerte se apartó de su vista: la contempló un tirano sangriento , que en todos estados , y circunstancias acomete : que en los mayores aplausos asaltó á un Herodes, en el mayor fausto sobrecogió á una Jezabel, en el mas espléndido banquete acometió á un Baltasar , en el mas gustoso sueño cortó á Holofornes el hilo de su vida , y acabó con Zambri en las mismas tiendas de las Madianitas, en medio de sus deleites mas obscenos. Y estas reflexîones , que toda su vida le hicieron renunciar al mundo , y á sus pompas , correspondiendo á las promesas de su nacimiento espiritual , entonces le llenaban de un santísimo gozo , y antes le obligaron tambien á que se negase á los vastos proyectos de ambicion , y

UVA. BHSC. LEG.12-1 nº0918

magníficas promesas, con que le brindaban lo elevado de su fortuna, y origen: manantial de las mas suaves delicias en su muerte.

Qual otro Moyses, que por un generoso sacrificio renunció alegre la lisonjera esperanza de reynar en Egypto, que podia fundar en haber sido adoptado por la hija de Faraon; pues con menos motivo se engaña á sí mismo un ambicioso, y juzga inconcusos sus imaginados derechos, y sin embargo lo despreció todo, sin que le detuviese tanto honor, por seguir solo la voluntad de Dios, que le llamaba á atravesar desiertos, y á adquirir á fuerza de peligros, y combates una tierra feliz; á nuestro glorioso S. Francisco solo podia ofrecérsele á su memoria en el instante que terminó su dichosa vida, que holló, y despreció los elevados honores, que le proporcionaba una cuna de donde se ilustró la mayor parte de la Grandeza Española: que no le envanecieron los gloriosos vínculos, y estrechas alianzas con las Reales Casas de Castilla, Nápoles, Navarra, y Aragon, con las dos Tiaras de Calixto Tercero, y Alexandro Sexto, y con los muchos Capelos, sin contar los de D. Rodrigo, y

UVA. BHSC. LEG.12-1 nº0918

D. Enrique de Borja sus hermanos: que no le detuvieron las estimables confianzas con que le distinguió un glorioso Monarca, un Emperador Carlos Quinto, en su Palacio mismo, ni los brillantes puestos de Virrey, y Capitan General de Cataluña: que estimó en poco todas las grandezas, fortuna, y gloria pasagera del mundo, cuidando de borrar de su corazon hasta aquellos deseos del siglo, de que hace memoria el Apostol: que como S. Pedro lo habia dexado todo, no solo despreciando las riquezas, como el Filósofo Crates, y otros muchos Gentiles, sino siguiendo á Jesu-Christo con la posible imitacion; lo que es solo propio de Apóstoles, y Creyentes, como enseña el Máxîmo Doctor S. Gerónimo: que fue fiel á Dios desde sus primeros años, sin que nada bastase á retardar, ó interrumpir su piedad, aun en medio de la confusion de una Corte, donde comunmente reyna la ostentacion, la pompa, la vanidad, y el luxo: que desembarazado de un inmenso cúmulo de negocios terrenos, se resolvió animoso á seguir las huellas del Glorioso Patriarca S. Ignacio: que huyó de los honores, á que le quisieron elevar los succe-

Lib. 3. in Matth. c. 19.

UVA. BHSC. LEG.12-1 nº0918

sores de S. Pedro , movidos de su santidad , y virtud , buscándole repetidas veces para las primeras dignidades de la Iglesia : y en fin , que solo aspiró á ser pobre , abatido , menospreciado , y buscó al Señor , no como Adonías, que abrazó el Altar quando vió decretada su muerte : no como Manasés , quando se vió agoviado de unas pesadas cadenas , y sujeto á una prision dura : no como el Hijo Pródigo, despues de haber experimentado los rigores de la hambre ; sino quando se miró mas cercado de honores , mas rodeado de grandeza, y entre las mayores prosperidades , y abundancia.

Todo esto consolaba su espíritu en su dichosa muerte ; y no serían menos suaves las delicias que le causaría la memoria de los trabajos , penitencias , y aflicciones sufridas por Jesu-Christo. ¡Cómo se alegraría entonces de haber vivido siempre penetrado de la sentencia del Apostol , de que no tienen proporcion los trabajos de esta vida con la futura gloria , que el Señor ha de revelar , ó descubrir en nosotros! ¡Cómo se regocijaría al contemplar , que habiendo padecido Jesu-Christo para entrar en

UVA. BHSC. LEG.12-1 nº0918

su gloria, y habiéndole él imitado en el sufrimiento, forzosamente habia de participar tambien de sus consuelos eternos! ¡Cómo se gozaría sabiendo, que, segun la Escritura, el mundo está entregado á los impios como su posesion, y herencia, y las recompensas de los Santos sobre la tierra son solo las lágrimas, y aflicciones; y que habiendo sido tan abundantes las suyas, necesariamente le habian de producir un fondo inmenso de felicidades, y gloria! ¡Quánto consuelo recibiría su espíritu acordándose entonces de aquellos ásperos silicios, con que sujetó su carne: de aquellas crueles disciplinas, con que diariamente regó con abundancia la tierra con su sangre: de aquellos ayunos, con que castigó su cuerpo para reducirle á servidumbre; y de aquella mortificacion continua, con que, si no traxo en su cuerpo, como su Santo S. Francisco de Asis, impresas las llagas de Jesu-Christo, las tuvo, á lo menos, impresas en su corazon, gloriándose solo, como el Apostol, en la Cruz del Señor! ¡Qué suaves delicias experimentaria su alma, hallando que aquellas ocho, ó diez horas de oracion, que repetia todos los dias, y que pare-

UVA. BHSC. LEG.12-1 nº0918

cian incompatibles con los vastos negocios que manejó en el siglo, y fuera de él, le habian abierto la puerta á la perfeccion de todas las virtudes, llegando á ser humilde hasta el desprecio de sí mismo, paciente hasta pagar con beneficios las injurias, caritativo hasta pasar de un opulento grande á pobre de Jesu-Christo! Y en fin ¡quál sería su alegria espiritual representándosele en aquella hora los frutos de su Apóstolico zelo, y la felicidad con que sembró en tantas partes el grano del Evangelio, formando en unas Sacerdotes dignos del tiempo de los Apóstoles: en otras, consagrando á Dios Vírgenes, dándoles reglas para la perfeccion: en otras, estimulando con su exemplo á muchos Grandes, para que se acogiesen á la Religion, como á asylo; y dexando en todas impresos los vestigios de su amor, y grabadas las señales de su caridad consumada!

Esta memoria de todo lo pasado fue el primer motivo para que fuese preciosa su muerte; y lo que actualmente experimentó su espíritu, el segundo, y segunda parte de mi Oracion. Nada sobresaltó á este Siervo fiel en aquella hora; de nada se separó, que le fuese sen-

UVA. BHSC. LEG.12-1 nº0918

sible ; y nada se alteró , que le pudiese afligir.

Nada le sobresaltó : ¿ Le asustaría por ventura lo terrible de una hora , que jamas apartó de su memoria , cuya consideracion en todos sus pensamientos , palabras , y acciones tuvo parte ; la proxîmidad de un riguroso juicio , en que nada ha de quedar sin castigo , cuyos ecos resonaron siempre en lo interior de su alma; ó la presencia del justísimo Juez, que ha de juzgar á las virtudes mismas , en cuyo tribunal se presentaba gustoso en espíritu todos los dias, quando toda su vida la empleó en disponerse, y ajustar la cuenta del uso de los talentos , que habia recibido , distante enteramente de la conducta de aquel siervo inutil , que le escondió en la tierra , y de la de las Vírgenes necias , que por no haber tenido encendidas sus lámparas , vino el Esposo , y no entraron á las celestiales bodas, ni se les abrió la puerta ; y quando en todas partes suspiraba por ver á su dueño Jesu-Christo , en quien confiaba , que pues habia apurado la amargura de su Caliz , habia de recibir los consuelos prometidos á los que participasen de su Pasion , y tormentos? ¿ Temería acaso la disolucion de su cuerpo , y aquella dolorosa,

UVA. BHSC. LEG.12-1 nº0918

sensible separacion de su espíritu, quando sabia ser este el único medio para que se elevase, y purificase su alma, al modo que la llama, que resplandece mas quanto mas se separa de la materia que la detiene, y consume al cuerpo á que estaba unida? ¿Se afligiría al hallarse fatigado con una gravísima mortal dolencia, quando al llegar á la Santa Ciudad de Roma, despues de haber sufrido molestísimos achaques en dilatados viages, lleno de gozo exclamó, como otro Simeon, diciendo: Ahora, Señor, ahora dexais á vuestro siervo en paz, segun vuestra palabra: *Nunc dimittis servum tuum Domine, secundum verbum tuum in pace*: y quando á todos anunció la proxîmidad de su fin, pidiéndoles con encarecimiento, y lágrimas le dexasen solo en aquella hora para conversar sin embarazo alguno con Dios? Por último ¿le sobresaltarian los terribles aparatos de aquella hora, quando en ella, quanto mas rodeado de angustias, resplandecia mas su fe, como la de Job en el muladar asqueroso: bendecia mas la adorable providencia de Dios, como David en la traicion de su hijo, y rebelion de sus vasallos: publicaba mas las divinas piedades, como

Luc. cap. 2. v. 29.

UVA. BHSC. LEG.12-1 nº0918

Daniel en el lago de los leones; y cantaba con su espíritu á Dios gustosos himnos, y alabanzas, como los tres Jóvenes Hebreos en medio del fuego del horno de Babilonia?

De nada se separó que le fuese sensible: toda su vida vivió desprendido de quanto habia de dexar en su muerte. El mundo: siempre le aborreció, y miró como una region de llanto, destinada solo para habitacion de delinqüentes. Su gloria: la despreció como transitoria, y vana; y sus placeres, como una sombra que desaparece. Su Grandeza, sus títulos, sus dignidades: todo lo miró como un insoportable yugo, que le agoviaba, é impedia; y no contento con haberle sacudido, pisando quanto le ofreció el mundo, intentó renunciar hasta aquel glorioso Generalato, que recibió por fuerza, y con que honró su Religion. Sus crecidas rentas, sus copiosos Mayorazgos: jamas tuvieron lugar en su corazon. Su tesoro siempre le congregó en el Cielo, libre de todo asalto, y contratiempo; y solo creyó poseer aquello mismo que liberalmente puso en manos de los pobres. Sus amigos, sus deudos, sus hermanos: habia mucho tiempo que habia roto

UVA. BHSC. LEG.12-1 nº0918

todos los lazos de la carne, y de la sangre : la muerte de muchos de ellos la oyó con un ánimo sin igual, y sin que se asomase una lágrima á sus ojos. Sus hijos : ah ! de sus hijos se separaba con mucho consuelo, porque les dexaba á Dios por Padre, y los habia educado en su santo temor : por cada uno de ellos pidió al Señor en particular en aquella hora, no las riquezas, no las prosperidades, ó bienes de la tierra, sino, como David para su hijo Salomon, un corazon perfecto, el amor de la ley, y el temor del Dios de sus Padres. Su cuerpo : á su cuerpo siempre le trató como á su mayor enemigo : siempre le castigó sin compasion, para que obedeciese á su espíritu ; y siempre le reduxo á servidumbre, no queriendo, como el Apostol, hacerse réprobo al tiempo mismo que á otros predicaba, y enseñaba. Las criaturas todas : en ellas alabó incesantemente al Criador, y en este solo fixó siempre su corazon : jamas pensó edificarse entre aquellas una ciudad permanente, y solo deseó volar á las montañas eternas. Todo quanto le rodeaba en aquel punto, lo creía una muralla de separacion, que interpuesta entre Dios, y su alma,

UVA. BHSC. LEG.12-1 nº0918

le impedia unirse con Jesu-Christo, le dilataba los molestos dias de su destierro, le agravaba las cadenas de esta miserable esclavitud, y le alexaba de aquella celestial patria por quien suspiró siempre.

Nada se alteró, que le pudiese afligir: apagábase sí la viveza de sus sentidos; pero se aumentaba el vigor, y fortaleza de su alma, y á cada momento le parecia ver abiertas, para recibirle, las puertas de una eternidad bienaventurada. Cerrábanse aquellos ojos, que estuvieron siempre llenos de misericordia, y compasion; pero habia ya mucho tiempo que no miraban los objetos terrenos, y que habia pedido á Dios (como David) los apartase de la vanidad: *Averte oculos meos, ne videant vanitatem.* Trabábase aquella lengua, que por sí misma habia anunciado tantas veces las verdades del Evangelio, y por sus Hermanos, que fielmente obedecian al imperio de su voz, habia extendido la Fe en los mas remotos climas; pero no estaba impedida para implorar las misericordias grandes del Señor. Querian las pasiones levantar espesos humos, que perturbasen la preciosa paz de su espíritu; pero como estu-

Ps. 118. v. 37.

UVA. BHSC. LEG.12-1 nº0918

vieron siempre sujetas, como viles esclavas, no pudieron formar ni la nube mas leve, que bastase á afligirle. Desconcertóse toda la máquina, disipáronse los bellos rasgos de aquel hermoso cuerpo, empezóse á desmoronar aquella casa de barro, y solo su alma perseveró tranquila, como un espectáculo digno de Dios, de los Angeles, y de los hombres. Todo se volvia á su antigua nada, y en ella nada se alteró, permaneciendo siempre la misma, y tan dispuesta á vivir para acabar su penitencia, como á morir para consumar su sacrificio. Todas sus palabras eran entonces otros tantos sentimientos de piedad, y todos sus suspiros otros tantos impulsos de penitencia, no encontrando en lo que actualmente experimentaba sino motivos de un indecible gozo.

¿Y que diré de la tercera razon por que fue preciosa su muerte? ¿Qué diré de la meditacion de lo futuro, que le rodeaba de las mas suaves delicias? ¿Qué diré de la confianza santa, con que miraba aquel por venir terrible, que á todos nos llena de confusion, .de asombro, de terror, y de espanto? ¿Qué d'ré de aquella serenidad preciosa, y admirable, con que sin te-

UVA. BHSC. LEG.12-1 nº0918

mor , y sin temblor meditaba la profundidad de los juicios de Dios ; aquellos juicios en que apenas se salvarian los justos , si fuesen juzgados sin misericordia ? ¿Qué diré , en fin , de aquella seguridad con que esperaba entrar en el gozo de su Señor , como siervo bueno , y fiel ? Diré, que enteramente enagenado de sus sentidos , arrebatado de un dulcísimo extásis , suspenso en altísima contemplacion algunas horas , quando le creian , y lloraban por muerto , volvió pidiendo perdon á todos ; y viendo llorar á su hermano D. Thomas de Borja , le consoló diciendo , que no llorase , porque tenia muy firme esperanza en nuestro Señor , de que no tenia por que ser llorado. Diré , que en aquella hora se acabaron todos sus sustos , cesaron todos sus temores , y calmaron todas las procelosas borrascas de este mar inconstante del mundo. Diré , que con la mayor tranquilidad se proponia presente al Hijo del Hombre sentado á la diestra de su Padre , y dispuesto á recibirle en su Reyno , como le vió gozoso S. Esteban. Diré , que ya se alegraba como habitador de la Sion Santa , que está llena de la presencia , y gloria de Dios , y como morador de

UVA. BHSC. LEG.12-1 nº0918

la mansion de los justos, con quienes habia estado estrechamente unido sobre la tierra con el íntimo vínculo de la caridad, y con quienes se reunia en el seno del Señor para formar un mismo Pueblo, é Iglesia. Diré, en fin, que bendecia las misericordias del Señor: que rompió gustoso los débiles lazos de la mortalidad, y las cadenas de este miserable cautiverio: que este instante le estimó como el único de sus glorias, y triunfos, advirtiendo reunido el resplandor de toda su vida, y el mérito de todas sus virtudes: que se hallaba purificado con las expiaciones de una vida mortificada, y penitente, fortalecido con los últimos remedios de la Iglesia, y lavado con la preciosa Sangre del Inmaculado Cordero.

En este estado mismo me figuro yo á nuestro Santo como otro Moyses en la montaña, á que el Señor le mandó subir para consumar su carrera. ¡Cómo miraría entonces los vastos reynos, y dilatadas provincias por donde habia pasado, dexando en todas el buen olor de sus obras! ¡Cómo registraría aquellos peligros, aquellos riesgos, y combates, en que obligando á retirarse, llenos de confusion, á sus contra-

UVA. BHSC. LEG.12-1 nº0918

rios, quedó siempre victoriosa su virtud! ¡Cómo se gozaría, viendo se había burlado de las engañosas emboscadas de Madian, de aquel arrebatado falso zelo, ó envidia, con que, los mismos que debieron defender su inocencia, intentaron calumniarle hasta en lo mas puro de su Fe! ¡Cómo hallaría que allanó las asperezas de los caminos, y facilitó el paso de soberbios mares, si no para conducir á un pueblo peregrino á una tierra feliz, á lo menos para extender la Fe de Jesu-Christo en un nuevo mundo, llevar el nombre del Señor hasta las extremidades de la tierra, y librar á muchas almas del miserable cautiverio del Faraon mas tirano! Por último, ¡cómo se alegraría saludando, no como Moyses desde lejos, sino con la mayor proximidad, aquella mansion feliz, aquella rica herencia prometida á los justos, para cuya posesion caminó por estos ásperos desiertos por el espacio de sesenta y dos años, desde el de mil quinientos diez, hasta el de mil quinientos setenta y dos!

Allí sería el hablarle Dios en su corazon, como por su Profeta Isaías á la alma santa: *Elevate*: levántate, siervo fiel; y pues has apu-

Isaias c. 51. v. 17.

UVA. BHSC. LEG.12-1 nº0918

rado las amargas heces de mi caliz, enjuga ya tus lágrimas, pues te aseguro no has de probar mas su amargura: despójate de ese vestido de tristeza, y vístete con los preciosos adornos de tu gloria: *Induere vestimentis gloriæ tuæ.* Rompe esas viles cadenas, que han aprisionado tu cuello, esos pesados grillos, que han dilatado tu destierro, y todos esos lazos, que han afligido tu fe, y exercitado tu amor; y acaba tu vida, para vivir eternamente. Rodeado, pues, de estos suaves consuelos, anegado en estas puras alegrías, cerró sus ojos al mundo, se durmió tranquilamente en el Señor, y voló á ser una preciosa parte de la Iglesia del Cielo. Idem c. 52. v. 1.

Esta fue, Excelentísimos Señores, auditorio ilustre, sabio congreso, esta fue la muerte de nuestro glorioso Santo S. Francisco de Borja. La memoria de lo pasado le ofreció suavísimas delicias por haber renunciado al mundo, por haberse negado á las magníficas promesas con que le brindó su elevado origen, y fortuna, y por haber sufrido por Jesu-Christo tantas violencias, y aflicciones. La consideracion de lo presente rodeó su alma de un santísimo gozo al ver que nada la sobresaltaba en aquella hora,

UVA. BHSC. LEG.12-1 nº0918

que de nada se separaba, y que nada se alteraba, que pudiese afligirla; y la meditacion de lo futuro le llenó de una admirable seguridad, de una confianza santa, viendo llegado el término de sus trabajos, y que iba á entrar en el gozo de su Señor: esto hizo que su muerte fuese suave, y preciosa, como está prometido á los justos: *Pretiosa in conspectu Domini mors Sanctorum ejus.* Y esto tambien hará que la nuestra sea llena de dolor, de confusion, y asombro.

¿Adonde, pues, en aquella hora podrémos volver nosotros los ojos, que no encontrémos imágenes tristes de nuestros pasados delitos, objetos vanos, que empeñaron nuestra ambicion, y abismos de abominaciones, de que no hemos presentado la expiacion mas leve? ¿Que desconsuelo no experimentarémos al vernos sobresaltados de la muerte, que con violencia nos separa de quanto amábamos sobre la tierra; y advirtiendo que todo se altera, se consume, y acaba, y solo persevera la confusion, que ha ocasionado nuestra vida licenciosa, y delinqüente? ¿Qué temblor no nos asustará al hallarnos enteramente desamparados en la presencia de un Juez terrible, que va á ofrecer á su

UVA. BHSC. LEG.12-1 nº0918

justicia una víctima de su furor, por haber sido despreciada su misericordia? ¡Ah, Christianos! en aquel fatal momento será dificil enmendar tanto error, y ahora nos es muy facil conseguir una muerte suave. Si la deseamos, empecemos á disponernos desde este mismo punto: entablemos una vida religiosa, y christiana: imitemos la virtud, y conducta de nuestro Santo, y será nuestra muerte como la suya: suave, dulce, y preciosa.

Glorioso S. Francisco, grande, y poderoso en la tierra, pero mas grande, poderoso, y autorizado en el Cielo, no te olvides no, de solicitar, para consuelo, y alivio de todos, prósperos sucesos para todo este dichoso Reyno, dilatada vida para nuestro piadoso Monarca, y colmadas felicidades para los Serenísimos Príncipes, y toda la Real Familia. Bendecid desde el mismo trono de vuestra gloria á estos Excelentísimos Señores succesores de vuestra Casa, y de vuestro honor: interceded con el Padre de las Misericordias para que se les conserve en la mayor prosperidad un hermoso renuevo, un precioso pimpollo, un felicísimo Nieto vuestro, en quien vinculan la esperanza

UVA. BHSC. LEG.12-1 nº0918

de una succesion feliz : hacedlos herederos de vuestras felicidades eternas , como lo son de vuestras grandezas temporales ; y alcanzadnos á todos el que seamos fieles imitadores de vuestra vida , para que logremos vuestra muerte , y con ella la entrada feliz en la Jerusalen Celestial. **Amen.**

UVA. BHSC. LEG.12-1 nº0918

UVA. BHSC. LEG.12-1 nº0918

UVA. BHSC. LEG.12-1 nº0918